



**Mensaje al Clero y Fieles de la Diócesis de Kalamazoo  
para la  
Jornada Mundial de Oración por la Vida Consagrada  
Fiesta de la Presentación del Señor, 2 de febrero de 2022**

Mientras continuamos celebrando nuestro “*Año Jubilar del Espíritu Santo*” Diocesano que culminará en la gran Solemnidad de Pentecostés (5 de junio de 2022). Una vez más exhorto a todos a aprovechar estos últimos cinco meses de este Año Jubilar como una oportunidad para adentrarnos cada vez más en la vida de oración, invocando la guía y la fuerza del Espíritu Santo de Dios, tanto para fortalecer nuestra relación con Jesús, como también para orar por la Gracia de celebrar los Dones y también para responder a los desafíos que tenemos por delante.

Uno de los Dones maravillosos que tenemos aquí en nuestra Diócesis son las muchas mujeres y hombres que se han entregado al servicio de la Iglesia a través de la **Vida Consagrada**. Dos Órdenes Religiosas de particular interés tienen una presencia de larga data. Durante más de 130 años, la Congregación de San José ha servido en muchas de nuestras escuelas y parroquias católicas en el pasado y continúa apoyando a la Diócesis principalmente a través de su vida de oración en el Centro de Nazareth. Incluso antes del apostolado de las Hermanas, los sacerdotes y hermanos de la Congregación de la Santa Cruz en Notre Dame han servido en varias parroquias en lo que ahora es la Diócesis de Kalamazoo y todavía cuidan a los fieles de la Parroquia de St. Mark, Niles. Más recientemente, hemos sido bendecidos con Sacerdotes Religiosos, quienes están sirviendo como párrocos y vicarios parroquiales en varias de nuestras parroquias, y Religiosas de muchas partes del mundo, incluyendo Hermanas de Colombia y Nicaragua, quienes brindan cuidado pastoral en muchas de nuestras parroquias con grandes poblaciones hispanas. Estamos muy agradecidos con todos aquellos que están aquí con nosotros y han elegido hacer de nuestra Diócesis su “hogar lejos del hogar” durante el tiempo que están aquí como misioneros entre nosotros.

Cada año, en la Fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero, nuestro Santo Padre pide a cada Diócesis que observe la “Jornada Mundial de Oración por la Vida Consagrada”, para que podamos orar de manera especial por los hombres y mujeres a quienes el Señor ha llamado a una especial consagración dentro de la Iglesia, y que aportan los carismas únicos e insustituibles del Espíritu Santo para ayudar a la edificación de la Iglesia y a difundir el Evangelio de Jesucristo. En ese día, damos gracias a Dios por el Don de la Vida Consagrada, y rezamos y promovemos las vocaciones a la Vida Consagrada.

En su Encíclica *Fratelli Tutti* (2020), el Papa Francisco se dirigió a todos nosotros, y a todas las personas de buena voluntad, independientemente del estado de vida de cada uno, con una mención particular a los religiosos hermanos y hermanas, instándonos a contribuir al “renacimiento de una aspiración universal a la fraternidad» (n. 8), así como la unidad por la que venimos orando desde hace mucho tiempo, especialmente en la reciente «Semana de oración por la unidad de los cristianos».

Hombres y mujeres consagrados de diferentes edades, culturas y lugares actualmente atienden las necesidades de la Iglesia de Kalamazoo con gran amor, aportando a su ministerio pastoral o apostolado las dimensiones únicas del carisma de su Comunidad Religiosa. Como señaló el

Papa Francisco en 2016, "...los hombres y mujeres consagrados están llamados ante todo a ser hombres y mujeres de encuentro". Fomentan esta "cultura del encuentro" en la diversidad de nuestras parroquias, compartiendo dones y ministerios que benefician a muchos otros. Su consagración es en sí misma un don, que nos invita a "encontrarnos" con el Dador de todos los dones, y a alegrarnos de compartir nuestros propios dones con todo el Cuerpo de Cristo, bajo la guía del Espíritu Santo. Él nos lleva a construir la Iglesia compartiendo los dones que hemos recibido (cf. Fratelli Tutti, nn. 216-221).

La Fiesta de la Presentación del Señor también se conoce como "Día de la Candelaria", lo que nos recuerda el llamado del Señor a ser la "luz del mundo" (Juan 8:12). Es tan evidente que nuestros queridos sacerdotes, hermanos y hermanas, que pertenecen a varias comunidades religiosas, de hecho, reflejan la Luz de Jesucristo a todos aquellos que encuentran en la Diócesis de Kalamazoo y más allá. Para este año se traslada la **Jornada de Oración al próximo domingo 6 de febrero** y se pide a cada parroquia reflexionar, rezar, honrar y promover las vocaciones a la Vida Consagrada dentro de la Iglesia. Más adelante en la primavera, cuando las restricciones por la pandemia sean menos onerosas, nuestra Diócesis celebrará una Misa especial en nuestra Catedral para orar y dar gracias a Dios por la presencia y dedicación de todas aquellas mujeres y hombres consagrados que sirven en nuestra Diócesis (más detalles próximamente).

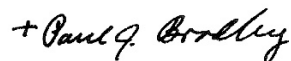
A pesar de las limitaciones que estamos viviendo actualmente, todos estamos animados a orar por las vocaciones, y a buscar todos los medios posibles para animar a aquellos a quienes el Señor ha llamado a considerar seriamente esta invitación a la santidad y a dar testimonio de la Presencia de Jesús, la Luz, en el mundo. Todos tenemos la responsabilidad de apoyar las vocaciones de los que están en la Vida Consagrada y de alimentar la *luz* que el Señor ha puesto en ellos para el bien de la Iglesia.

Mientras continuamos viviendo con *gozosa esperanza* este "Año Jubilar del Espíritu Santo", pedimos al Espíritu Santo la gracia de ser discípulos gozosos del Señor misioneros en todo lo que hacemos cada día, y propiciar un "encuentro" con El amor y la misericordia de Dios. Que los de Vida Consagrada entre nosotros continúen dándole a El, el "sí" gozoso de su vida y permanezcan siempre cerca de Su Corazón.

Queridos hermanos y hermanas de vida consagrada, agradezco a cada uno de ustedes por responder a su vocación, por su generoso corazón misionero que los trae aquí entre nosotros, y por la caridad y el celo pastoral con que sirven a tantos. Gracias por ser promotores del "encuentro" con la alegría y la vida de Jesús. Que el Señor fortalezca su Consagración con Su amor, mientras se esfuerzan por vivir su propio "encuentro" personal con Él. Encomiendo sus vidas y sus Comunidades Religiosas a la oración y protección de nuestra Inmaculada Madre de la Misericordia. Mientras oren con ella, tengan la confianza de que están en sus manos amorosas y maternales. Ojalá escuchen y sigan cada vez más profundamente sus palabras que dirigió a los sirvientes en las bodas de Caná: "*Hagan todo lo que Él les diga*" (Juan 2, 5). Les aseguro que todo el Clero y Fieles de nuestra Diócesis los seguiremos teniendo en nuestras oraciones.

Pidiendo las bendiciones de Dios sobre todos los Fieles y el Clero mientras nos regocijamos en el Don de la Vida Consagrada en la Iglesia, y orando por el continuo derramamiento de Sus Dones por parte del Espíritu Santo sobre todos nosotros, permanezco

Fielmente suyos en Cristo,



Reverendísimo Paul J. Bradley  
Obispo de Kalamazoo